



WHY DO CATHOLICS DO THAT?

Father Jacob Maurer

Forsake me not, O Lord, my God; be not far from me!
Make haste and come to my help, O Lord, my strong salvation!

Cf. Ps 38 (37):22-23

Moses' words to the Israelites—repeated by Jesus to the scribe in today's Gospel—offer a high bar for followers of the Lord: to love God “with *all* your heart, with *all* your soul, with *all* your mind, and with *all* your strength.” [emphasis added]

As we consider these words, it seems fair to wonder what that should look like?!? I imagine that the answer is going to vary for each of us, but if we were to examine our lives & hearts with brutal honesty, we are likely to find several examples of less than whole-hearted love of God.

This Saturday, November 9, is the feast of the Dedication of the Lateran Basilica. Technically, the full name of the basilica is “Basilica of the Most Holy Savior and of Saints John the Baptist and John the Evangelist in the Lateran” - you can see why we go with the short version!

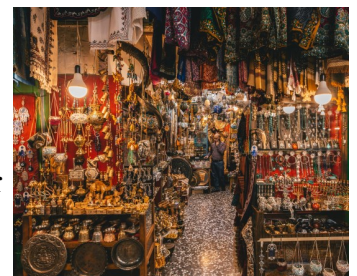


Though Saint Peter's Basilica is named after the first pope, the Lateran Basilica is the cathedral of Rome (basilicas are churches of special note in the life of the Church, cathedrals are the primary seat of a diocese). Since Rome is the seat of the Catholic Church, we celebrate its cathedral around the world as a way of recognizing and affirming our unity.

This week holds a fun duo: two bazaars—one at Saint Joseph and one in Queen of Angels. Each has a different set of goals, but all funds raised go to various worthy causes.

These kind of events are the lifeblood of any community: simple gatherings of parishioners to both accomplish a given goal and enjoy each other's company.

Despite the simplicity, a lot of work goes into these events—come see what they might have in store for you (and contribute to a good cause too!)



The good news is that God does not expect us to fix everything at once! We could do well to begin working on those things—one by one—over time. If my prayer life is half-hearted, how might I make it even a little less so? If my charity is half-hearted, what might greater charity look like for me? If

my relationships are half-hearted, how might I incrementally build them up?

Jesus typifies the call of holiness, offering Himself entirely, holding nothing back—we see this most clearly in the celebration of the Mass, the re-presentation of His sacrificial gift. May we likewise give of ourselves to God and to each other.



No me abandones, Señor, Dios mío, no te quedes lejos; ven a prisa a socorrerme, Señor mío, mi salvación.

Cf. Ps 38 (37):22-23

Las palabras de Moisés a los israelitas, repetidas por Jesús al escribir en el Evangelio de hoy, ofrecen un estándar muy alto para los seguidores del Señor: amar a Dios “con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas”. [énfasis añadido]

Al considerar estas palabras, parece justo preguntarse cómo debería ser eso. Me imagino que la respuesta variará para cada uno de nosotros, pero si examinamos nuestras vidas y corazones con brutal honestidad, es probable que encontremos varios ejemplos de amor a Dios que no es del todo sincero.



La buena noticia es que Dios no espera que arreglemos todo de una vez. Podríamos hacer bien en comenzar a trabajar en esas cosas, una por una, con el tiempo. Si mi vida de oración es a medias, ¿cómo puedo hacerla un poco menos? Si mi caridad es a medias,

¿cómo podría ser una caridad mayor para mí? Si mis relaciones son a medias, ¿cómo puedo fortalecerlas gradualmente?

Jesús ejemplifica el llamado a la santidad, al ofrecerse completamente, sin reservarse nada; lo vemos con mayor claridad en la celebración de la Misa, la representación de su don sacrificial. De la misma manera, podemos darnos a Dios y a los demás.

Este sábado 9 de noviembre es la fiesta de la Dedicación de la Basílica de Letrán.



Técnicamente, el nombre completo de la basílica es “Basílica del Santísimo Salvador y de los Santos Juan Bautista y Juan Evangelista en Letrán”; ¡puedes entender por qué elegimos la versión corta!

Aunque la Basílica de San Pedro lleva el nombre del primer papa, la Basílica de Letrán es la catedral de Roma (las basílicas son iglesias de especial importancia en la vida de la Iglesia, las catedrales son la sede principal de una diócesis). Dado que Roma es la sede de la Iglesia Católica, celebramos su catedral en todo el mundo como una forma de reconocer y afirmar nuestra unidad.

Esta semana se celebra un dúo divertido: dos bazares, uno en San José y otro en Reina de los Ángeles. Cada uno tiene un conjunto diferente de objetivos, pero todos los fondos recaudados se destinan a diversas causas valiosas.

Este tipo de eventos son el alma de cualquier comunidad: reuniones sencillas de feligreses para lograr un objetivo determinado y disfrutar de la compañía de los demás.

Ven a ver lo que pueden tener reservado para ti (¡y también contribuye a una buena causa!).

